

Carta Editorial

Vivimos en la era de los dispositivos. Todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, hasta en los espacios más íntimos, están atravesados por una urgencia, cada vez más acelerada, de mantenernos todo el tiempo conectados, disponibles y, al mismo tiempo, atentos a ser solicitados por un entramado cada vez más impersonal de transferencia permanente de información. En medio de este contexto, la pregunta por el sentido de la comunicabilidad parece una obviedad que no requiere mayor consideración o análisis.

Así, la comunicación satelital, la creación de espacios virtuales y la generalizada accesibilidad a dispositivos móviles ha acrecentado la eficiencia comunicativa de manera impresionante. Como ejemplo reciente, se podría asegurar que, durante la pandemia de COVID-19, la comunicación digital les salvó la vida a grandes sectores poblacionales. Es presumible que, durante el confinamiento de aproximadamente dos años, se presenció un avance en las tecnologías de comunicación virtual planeado para desarrollarse en diez. Este salto no tuvo regresiones y, en la actualidad, la capacidad de transmitir información en microsegundos ha encogido drásticamente la distancia comunicativa, pero sólo en lo técnico.

En sentido contrario al crecimiento del entramado técnico institucional —con el acceso a redes digitales, el incremento en creadores de contenido y el acceso a aplicaciones y herramientas de edición, etcétera—, la comunicación de ideas ha perdido en comunicabilidad, es decir, en capacidad comunicativa, como consecuencia de un descuido, intencional o no, de la preocupación por la forma didáctica y la formulación rigurosa de la comunicabilidad de las ideas. A partir de las consideraciones anteriores, podríamos decir que la comunicabilidad es dependiente de: a) una formulación o estructura verbal que, sin dejar de ser rigurosa, persiga la claridad y transmisibilidad; b) un entramado técnico-institucional que abre o cierra espacios

de difusión y permite la comunicación de ideas de manera más o menos eficiente y con mayor o menor rigor y fidelidad.

En este sentido, nuestra experiencia con calendarios interconectados en línea, las agendas registradas en redes tanto en lo laboral como en lo familiar, las complejas formas de comunicación que hace posible el vertiginoso avance de la tecnología nos coloca ante la necesidad de volver a plantear las preguntas sobre la posibilidad de la comunicabilidad, las cuales nos permitan la relativa, pero necesaria, distancia que requiere la crítica de sus condiciones formales y materiales, estructurales y técnicas, institucionales e interpersonales. Así, una mirada atenta a los procesos e interacciones sociales en esos entornos de comunicación —que parecen haberse convertido en el hábitat de nuestra vida cotidiana— nos dice mucho acerca de los alcances y límites del proyecto, siempre frágil, de la posibilidad de articulación de comunidades de interpretación para la comunicación y para la construcción de sociedades democráticas.

El dossier *Perspectivas interdisciplinarias: retos contemporáneos y alternativas críticas en filosofía práctica y comunicación*, que ese presenta en este número, afronta la tarea de explorar rutas de encuentro entre diferentes disciplinas que permitan trazar caminos desde las ciencias sociales y la crítica filosófica de la racionalidad práctica, así como replantear la conceptualización de diferentes problemas en torno a los conceptos clave para pensar la comunicación. Los siete artículos que componen el dossier confluyen en la necesidad de pensar el problema de la comunicación de cara a la construcción de espacios sociales que van desde el recurso a las redes sociales en la construcción de imaginarios sociales en las campañas electorales, los modelos de investigación en las ciencias sociales, al lugar de la comunicación en contextos de la formación del campo intersubjetivo de la experiencia, la comunicación de las ciencias y su lugar en el desarrollo de una sociedad democrática y de formas de colaboración colectiva, así como la alfabetización informacional en el contexto de la brecha digital. Todo ello en el marco de colaborar en la formación de una perspectiva crítica que permita evaluar los alcances de la comunicación en el desarrollo de sociedades democráticas, con énfasis en las condiciones de Latinoamérica.

El dossier abre con el artículo de Juan David Luján-Villar quien entrega una comparación entre modelos interpretables (*interpretable models*) y las técnicas de explicación (*explanation techniques* o *XAI methods*) en términos taxonómicos de demarcación conceptual, con su artículo “Más allá de la opacidad: marco conceptual de los modelos interpretables y enfoques de inteligencia artificial explicable (XAI)”. En él, Luján-Villar se propone la realización de una comparación entre modelos interpretables (*interpretable models*) y las técnicas de explicación (*explanation techniques* o *XAI methods*) en términos taxonómicos de demarcación conceptual. A través de un enfoque denominado desarrollo de marco conceptual (DMC), y la aplicación formal de un modelo de este campo, se ejemplifica el uso de esta tecnología disponible

respecto al campo de las ciencias sociales y humanas. Los resultados evidencian un enorme potencial de esta área en la aplicación metodológica de estos enfoques en las ciencias sociales y humanas de vanguardia. Se concluye con la reflexión pertinente del aporte computacional de estas ideas sobre problemas complejos en términos de modelado, datos, evidencias y la transparencia necesaria de las dinámicas investigativas contemporáneas.

El artículo de Díaz-Torres, Rivas Luengas y Montesinos Zimbrón “¿Comunicabilidad de la democracia en la literatura científica? Arquitectura discursiva y reflexividad epistémica (2015–2025)”, examina la relación entre democracia y comunicación en la literatura científica contemporánea, cuestionando la idea de que el conocimiento en ciencias sociales sea descriptivo y neutral. A partir del concepto de comunicabilidad —concebida como una condición estructural del conocimiento social, es decir, como aquello que hace posible que un enunciado no sólo describa un fenómeno, sino que sea reconocido, compartido, discutido y, en última instancia, normativamente eficaz—, se plantea que la producción académica no solo describe fenómenos políticos, sino que configura las condiciones bajo las cuales estos devienen inteligibles, incorporando de manera estructural dimensiones normativas. El estudio analiza un corpus de 6,014 artículos indexados en *Web of Science* (2015–2025) mediante técnicas de procesamiento de lenguaje natural, incluyendo modelado temático, análisis de valores democráticos, estructuras afectivas y lenguaje prescriptivo. Los resultados muestran que lo normativo no se concentra en formulaciones explícitas, sino que se distribuye en la arquitectura discursiva del campo: se sedimenta en categorías conceptuales, se articula en configuraciones temáticas y se modula en registros afectivos, mientras que el lenguaje prescriptivo aparece de forma acotada y regulada. Estos hallazgos sugieren que la literatura científica sobre democracia no solo produce conocimiento, sino que organiza marcos interpretativos que orientan su comprensión y evaluación.

Inmediatamente después, en el estudio “Algoritmos, visibilidad y poder: la plataformización del debate político y la crisis de la democracia en Brasil”, de Machado Biasibett, Hammes Strelow y Florczak de Oliveira, se analiza cómo las dinámicas algorítmicas de las plataformas de medios sociales contribuyen a la reconfiguración de la comunicación política en contextos democráticos contemporáneos. A partir de un enfoque teórico-exploratorio, articulado con un estudio de caso de carácter ilustrativo, se examinan las repercusiones digitales de un episodio ocurrido durante las elecciones municipales de 2024 en São Paulo, conocido como el sillazo durante un debate entre candidatos a la Alcaldía. Se enfatiza en que las dinámicas algorítmicas de las redes sociales privilegian la emocionalidad y la indignación inmediata en detrimento de la reflexión deliberativa, además de favorecer la espectacularización y el empobrecimiento del debate público, potenciando con ello la crisis de legitimidad democrática, entendida también como una crisis de la comunicabilidad: capacidad de construir sentidos

compartidos, reconocimiento mutuo y sostenimiento de vínculos sociales orientados a la cohabitación mediante el lenguaje. En ese sentido, el análisis se centra en cómo la lógica de visibilidad que estructura el funcionamiento de las plataformas privilegia contenidos de alto impacto emocional y favorece formas de interacción basadas en el *engagement* reactivo, en detrimento de procesos deliberativos. Es relevante que se identifica una clara separación entre visibilidad y legitimidad, en la cual la ampliación del alcance no se traduce necesariamente en confianza política.

En cuarto lugar, “Imaginarios y prácticas electorales en el Oriente antioqueño: análisis de los imaginarios sociales construidos en Instagram durante la campaña electoral de 2023” de Daniela González García, María Isabel Buitrago Cardona y Sara Luna López García quienes, con base en la teoría de Cornelius Castoriadis sobre los imaginarios sociales, identifica patrones en los formatos de las publicaciones, los actores representados, las acciones realizadas y los mensajes y eslóganes en redes sociales. Todo ello con el fin de mostrar cómo se crean significaciones alrededor de cuatro ejes temáticos: la familia y la religiosidad, el empoderamiento femenino, el desarrollo y bienestar, y el campo y la ruralidad, además de la forma en que estos imaginarios influyen en el voto como práctica electoral. Se vuelve relevante el que Instagram opera como dispositivo comunicativo para la construcción y difusión de los imaginarios, pero se señalan las limitaciones de las redes sociales como espacios de diálogo realmente crítico.

Emmanuel Roberto Flores Delgado presenta un claro ejercicio interdisciplinario en el trabajo “El diálogo de saberes en la milpa campesina de Ocoyoacac Estado de México: filosofía práctica, comunicabilidad y construcción colectiva del conocimiento”, en el cual analiza cómo el diálogo de saberes se manifiesta de manera orgánica como una praxis de comunicabilidad en la construcción colectiva del conocimiento. Mediante un análisis inductivo de 27 entrevistas semiestructuradas, se identifican cinco categorías; 1) transmisión oral de conocimientos agrícolas, 2) aprendizaje e imitación corporal de saberes, 3) observación de ciclos naturales, 4) agroecología como filosofía de producción y 5) conocimientos en el manejo de ganado a través de las cuales se pone en evidencia que el diálogo de saberes se presenta de manera orgánica en narrativas familiares, en prácticas corporales y la interpretación de la naturaleza que en su conjunto guía a los campesinos a producir alimentos con prácticas agroecológicas y el manejo de ganado. La milpa, en tanto representa un modelo vivo de filosofía práctica, ofrece fundamentos epistemológicos para repensar la comunicabilidad en producción y circulación del conocimiento en las humanidades contemporáneas, particularmente frente a modelos técnicos y unidireccionales, pues los saberes subalternos campesinos representan una alternativa para la preservación de la diversidad epistémica y la sustentabilidad.

El dossier cierra con el trabajo de Luz Elena Vázquez-Bravo quien propone un análisis de la intersubjetividad como eje epistemológico para estudiar la comunicabilidad y la construcción

de significados sociales en la cultura digital, con su artículo “La *Intersubjetividad* en una síntesis analítica desde Husserl, Schütz y Habermas. Propuesta epistemológica para observar la comunicabilidad”. En él, se plantean tres modelos teóricos para observar dicho concepto en la intersección entre la tradición fenomenológica y la teoría crítica: Edmund Husserl, Alfred Schütz y Jürgen Habermas. Partiendo de los retos críticos que enfrenta la sociedad postmoderna tales como el relativismo, el individualismo exacerbado y la proliferación de información falsa que parecen volver irrelevante la verdad, plantea la necesidad de identificar la centralidad de los nexos intersubjetivos desde el enfoque orientado hacia la experiencia propuesto por Husserl en diálogo con Schutz y Habermas, Así, este trabajo plantea un acercamiento muy concentrado que visualiza aspectos de la intersubjetividad que pueden implementarse como claves para preguntas de investigación ante los problemas de la comunicabilidad en la cultura digital.

EDITORES INVITADOS

DR. IGNACIO QUEPONS RAMÍREZ

Instituto de FilosofíaUniversidad Veracruzanaiquepons@uv.mx<https://orcid.org/0000-0002-1589-3951>

DR. JOSÉ RAMÓN ORRANTIA CAVAZOS

Instituto de FilosofíaUniversidad Veracruzanajosorrantia@uv.mx<https://orcid.org/0000-0002-6219-4387><https://doi.org/10.36105/stx.2026n17.01>

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

